

Revista Comica



NUESTROS LITERATOS
D. Diego Barros Arana



Espíritu liberal,
derrama ciencia doquiera
y es hoy la mejor lumbrera
de la historia nacional.

La Revista Cómica

PERIÓDICO ILUSTRADO, SATÍRICO-LITERARIO

Sale á luz los Domingos.

DIRECTOR, R. Fernández Montalva

DIRECTOR ARTÍSTICO, Luis F. Rojas

SUSCRIPCIONES

Por un año (50 números)..... \$ 3.00

Por medio año (25 »)..... 1.50

Número de la semana..... 0.05 cts.

Id. atrasado..... 0.10 »

Oficina y Administración-Estado 34

Casilla, 1106, Teléfono, 1278

PAJA PICADA

ROMPIÓ ella la cadena de sus brazos, púsose de pié, y lanzándole á la cara todo el desprecio de sus grandes ojos negros, le dijo con acento de reina ultrajada:

—Si fuera hombre, te mataría!..

* * *
En esa noche de gloria
que hoy ya tienes en olvido,
escribí toda mi historia...
Después... no sé si he vivido!..

* * *
—Me parece que has hecho mal.

—Por qué?

—Una mujer honrada no debe reirse cuando se hacen alusiones de esa especie.

—¿Entonces quieres que crean que tu esposa es una imbécil que no conoce nada?..

* * *
Pensamientos:

—Los besos no se piden: se dan.

—En ciertas cosas, los viejos aún son peores que los jóvenes.

APÓLOGO

→*←

(EN UN ÁLBUM)

I

FRESCA, encendida y hermosa
cual la virgen pudorosa
de la encantada Sión,
ayer lucía una Rosa
en la florida mansión
donde el junco y la amapola

su trono tienen alzado,
do crece el lirio aromado,
y exhala la humilde viola
su perfume delicado.

Virgen de amor, inocente,
y al mundo apenas nacida,
contemplaba indiferente
la tempestad inclemente
que iba amagando su vida.

Y desdeñando el murmullo
que activo el mundo formaba,
de inquieta linfa al arrullo,
cerrado el tierno capullo,
dichas eternas soñaba.

Y en vano el céfiro alado,
por flores mil enviado,
besos de amor la traía:
jamás la *virgen del prado*
sus tiernas quejas oía.

Un Picaflor, que la fama
de sus encantos oyó,
ardiendo en pérdida llama
voló á posarse en su rama,
y de este modo la habló:

«¡Oh tú, la más peregrina
flor que las auras mecieron
en prado, falda ó colina,
tus hechizos encendieron
la pasión que me domina!

«Virgen de excelso candor,
gala del pensil ameno,
no desoigas mi clamor:
deja que estampe en tu seno
un puro beso de amor.»

Tembló la *virgen del prado*,
y, vacilando un instante,
al seductor depravado
sencilla, pura y amante
abrió el cáliz delicado.

En él sus labios, lascivo,
el falso amante posó,
y con ademán esquivo
el vuelo ráudo y altivo
hacia otra parte tendió.

II

Tres veces el sol poniente
las montañas de occidente
coronó,
desde que el pérfido amante
de la pradera, inconstante,
se partió.

Llora la flor su desvío,
acrecentando el rocío
matinal,
que, mancillado, en el suelo
mira su cándido velo
virginal.

Por fin, deshecha y perdida
la esperanza que su vida
sustentó,

dobló la Rosa la frente,
y en el cristal de la fuente
se arrojó.

III

Así en el mundo malvado,
deslumbrado
por una loca ilusión,
de la inconstancia al abismo
por sí mismo
se abalanza el corazón.

Así el hombre con porfía
se desvía
del honor y la verdad;
y con el llanto cobarde
crée más tarde
enmendar su liviandad.
¡Ayl que en el mundo, amorosas
muchas rosas
se han secado en el albor,
porque en las lides de amores
picaflres
nunca faltan en redor.

Julio Vicuña Cifuentes.

Se ruega á los señores Agentes de "LA REVISTA COMICA", den cuenta puntualmente á esta dirección, para la buena organización del servicio.

Baturrillo

EL señor don Pedro A. González es uno de los jóvenes poetas de más esperanza ó de más presente con que cuenta la literatura nacional.

No carece de inspiración y sus versos suelen ser expontáneos y fluidos generalmente.

Pero, cuando le da por el decadentismo ó por la poesía científica y se echa á formular en verso teoremas tomados de la *Filosofía de la Educación* del señor Letelier, se enmarañan completamente sus ideas y le resultan indiscifrables sus estrofas.

Yo le he aplaudido muchas veces lo bueno que ha solido publicar antes de ahora; pero, desde que ha entrado en campos por hoy vedados á la poesía y desde que ha querido exotizarse, bajo la influencia no bien sentida de Richepin, de Verlaine y demás maestros franceses, he tenido que dudar de la bondad de sus lucubraciones poéticas.

Lo propio le pasa cuando entra de hoz y coz en el género obligado del album, donde se ve constreñido á engarzar en el verso ideas abstrusas, de puro alambicadas.

Con el título de *Natalicio* ha publicado en

La Ley hace pocos días unas estrofas dedicadas á una señorita, que iba á cumplir apenas quince años. La señorita, como se vé, se halla en aquella edad que don Carlos A. Gutiérrez, llamaria el comienzo del Abril florido...

Y, aunque *Natalicio* contiene muchas cosas *sedeñas, azules, undécagas, edénicas*, ó por mejor decir, mucho *modernismo*... convencional, los versos le han resultado desmedrados, gárrulos, sin una idea preconcebida. Aquello ha salido como la rima lo iba exigiendo y nada más.

Y tanto es así, que el señor González ha caído en contradicciones flagrantes propias sólo de los copleros insustanciales que, á trueque de producir arpegios más ó menos armoniosos, no trepidan en decir que son blancas las hormigas.

Después de declararnos el señor González que la niña es morena:
Melancólica niña morena,
de magníficos bucles castaños,
agrega, muy serio, que es blanca como el alabastro:

Virgen griega de olímpica frente
y de cuello de terso alabastro.

¿En que quedamos, señor González? Es la niña morena ó blanca? O es bicolor?

Me recuerda el señor González con estos *lapsus* á aquel otro que decía á su amada, en versos que dió á la publicidad:

Y tu cutis es tan blanca
cual la camelia rosada.

O el conocido cantar:

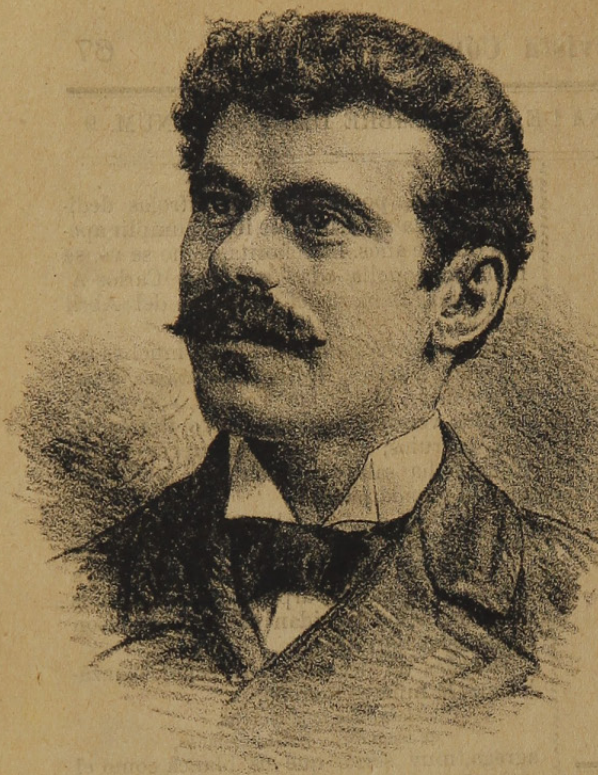
A la puerta de un sordo
cantaba un mudo
y un ciego lo miraba
con disimulo.

Antón Perulero

A LA INTELIGENCIA

¡SUBLIME inteligencia! Claro día
dó la mente del hombre se endioseas!
Seguro y recto guía
de la conciencia humana;
tú gobiernas los pueblos con la idea,
y, en medio de la sombra aterradora,
tú enciendes la mañana
de los vicios del mundo redentora!

Tú pueblas con magníficos boscajes
el manto sin color de la llanura,
y, doquiera trabajos
con brazo noble y fuerte,
estallan explosiones de hermosura:
que eres la vara de Moisés, que toca
y en oasis convierte
el páramo insensible de la rocal



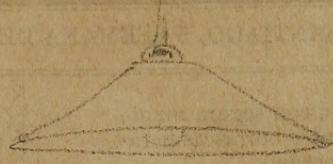
TEATRO MUNICIPAL
Sr. P. Ferrari

PRIMER TENOR ABSOLUTO

—Maldita inspiración!...
¿a donde se habrá ido?...



—Mira, hombre ¿crees tú que está lloviendo?
—¡Quién sabe! Yo tengo el traje todo mojado...



—¿Para qué sirve á Vd. el quitasol
en los dias nublados?
-Para librarme de miradas indiscretas.....

—¿Vendrás á casa temprano?



Por tí el piloto, con segura mano,
dirige el barco entre borrascas fieras
del magestuoso océano;
por tí en los campos ruje
la metralla y ondulan las banderas,
y todo, en esta vida transitoria,
obedece á tu empuje,
se inclina como esclavo de tu gloria!

Del almo sol á la potente lumbre,
se deshacen las nieves sempiternas
de la soberbia cumbre,
y baja de la altura,
salvando precipicios y cavernas,
el río—á fecundar—en son de guerra
en la vasta llanura,
el benéfico seno de la tierra!

Así cuando la hora de enseñanza
resuena en el reloj de las naciones,
tu resplandor se lanza,
en alas de la ciencia,
á poblar con sublimes creaciones
la mente de los pueblos abatidos,
que enlodan su conciencia
por gobiernos venales conducidos!

Más; ay, Inteligencia! A veces lloras
la cruel esclavitud de la miseria,
ó las artes traidoras
de la envidia ignorante;
y, de los pueblos en la inmensa feria,
te arrastras fatigada por el suelo,
tú, que con voz tonante,
te atreves á batir al Dios del cielo!

Pero nada detiene tu carrera
á través de los siglos, vencedora!
Eres la primavera
del mundo, única mano
que señala el camino de la aurora;
de esa aurora inmortal, do se endiosean
el pensamiento humano
cuando—hija de la luz—surje la ideal...

R. Fernández Montalva

AMORÍOS



HOY día, anda el amor botado por las
calles, á la disposición de todo el mundo.

Antes de fumar el primer cigarro y beber
en el restaurant la primera copa, los im-
berbes hablan de sus amadas y relatan
aventuras galantes que allá se las quisiera
para un día domingo el tradicional don
Juan.

—Mire Vd.—me decia doña Crisóstoma;
—en mis tiempos no era permitido enamo-
rarse sino á los que tenían de veinte y cin-
co años para adelante; pero, lo que es ahora,
los niños empiezan á vivir haciéndole el
amor á sus nodrizas.

Y la verdad es que da grima ver por esas
calles de Dios, á tanto mocito gusto á leche,
siguiendo los pasos de las jóvenes y pasean-
do frente á los balcones de sus *prendas*.

—¡Si son señales del día del juicio!—
agregaba doña Crisóstoma.—Aquí donde
usted me vé, tengo dos muchachas, la ma-
yor de doce años y la otra de diez, que no
son feas, como que se parecen á mí cuando
yo era joven, aunque me esté mal el decir-
lo. Pues bien, hay una docena de mozalve-
tes que no me las dejan tranquilas ni un
minuto. No es que las pobrecitas tengan la
culpa, ni que sepan lo que aquello signifi-
ca; pero, vamos, que me las llenan de ramos
de flores, confites y cartitas copiadas de la
Correspondencia de los amantes.—Si es de vol-
verse loca. No hace mucho, pillé á uno de
los galanes, conversando con la menor de
mis hijas por una ventana de la calle atra-
vesada, y, como le diera un tirón de orejas
al perillán, me puso de vuelta y media y
me dijo que diera gracias á Dios de ser mu-
jer, porque de otro modo me habria man-
dado sus padrinos!...

Y terminó doña Crisóstoma:

—Si yo fuera Presidente de la República,
lo que Dios no permita, dictaba una ley de-
clarando delito el enamorarse ante de los
treinta años!

Juán de Sánchez

CARTA ABIERTA



QUE es mucho lo que te quiero
no lo dudes, vida mía;
pero, nada vale hoy día
una pasión sin dinero.

Es un axioma, probado
por muchísima experiencia,
que es preciso en la existencia,
de vez en cuando, un bocado.

Pues el hombre sin comer
vivir mucho no podría,
y menos en compañía
de una adorada mujer.

No es que desprecie tu beso
ni que desdeñe tu amor,
pero yo almuerzo mejor
con un pedazo de queso.

Un hombre solo, se basta
en la vida para todo,
y consigue de cualquier modo
el dinero que se gasta.

Pero muy difícil es
en los tiempos que alcanzamos,
encontrar con qué comamos
primero dos... y después?...

Por la razón que te explico
me debes, pues, esperar.
Contigo me he de casar
una vez que sea rico!

Popeta

SILUETA

UNA vez, -- en un café escondido en uno de los barrios más apartados de la capital opulenta -- encontré un hombre vestido con los últimos harapos de la miseria, y en cuyo rostro había dejado la vida la huella de todas sus desventuras.

Acercóse á mí arrastrando una pierna inválida, miróme á la cara como queriendo descubrir en mi fisonomía los rasgos de un amigo antiguo y largamente olvidado, y luego, con tono seco en que se ocultaba la vergüenza bajo las intemperancias de la embriaguez, me pidió un pan y un vaso de cerveza.

—Pide, --le dije, --cuanto quieras.

Hice que, á mi lado, tomara asiento en una mesa pequeña, y, con la curiosidad del que busca siempre en los menores detalles la solución de los problemas tenebrosos de la vida.

—Tú debes tener una historia, --murmuré á su oído.

Quedóse mirándome con curiosidad mezclada de estupor.

Y haciendo un movimiento de rabia concentrada, como avaro á quién descubren su tesoro, púsose de pié, tomando la actitud de rey destronado, y dijo:

—¿Qué sabes tú?

Había en su voz la amarga hiel de las palabras que brotan del corazón como la sangre de una herida.

Y entonces, en sus ojos antes medio dormidos con el sueño del alcohol, vió mi alma, que pensaba en los paisajes misteriosos de todos los placeres de la tierra, reproducirse la historia de la juventud rica y poderosa; que batalla con la vida en los subterráneos de la bohemia, y soñando glorias y fortuna, desde la cumbre de sus ideales marchitos, cae, como brillante en el abismo, conservando en medio del lodo del pantano, las facetas brillantes y puras que le imprimiera la mano del Artista Supremo.....

Matías

SED INSACIABLE

(CONTRA-RIMA)

YO soy hermosa, yo soy ardiente,
puedo brindarte supremo bien;
puedo de sueños llenar tu mente:
¿A mí me buscas? --A tí, sí, ¡ven!

—Yo soy humilde, yo soy sencilla,
y en tu cariño busco un sostén,
baldón impuro no me mancilla:
¿Quiéres amarme? --Si, quiero ¡ven!

—Yo soy celosa; yo no prosterno
nunca al ultraje mi altiva sien;
mi amor es negro como el infierno:
¿Voy á tus brazos? --Te aguardo, ¡ven!

Nadie

HUMORADAS

ES el amor más sano,
según un bardo enamorado y tierno,
con una virgen rubia en el verano
y una virgen morena en el invierno.

El amor idéal en lo terreno
tan sólo lo comprendo en huerto ageno.

Me dices de tal modo que me quieres
que no te cambiaría en este instante,
aunque fueras la peor de las mujeres,
por la mujer más buena y más constante.

Si quieres que te quiera,
mírame siempre así... de esa manera!

Han sido de mi vida los amores
las mujeres, las aves y las flores.

R.

Litografía, LUIS F. ROJAS y C^ª

Calle del Estado núm. 34, frente al Pasaje Matte

SANTIAGO

SE HACE TODA CLASE DE TRABAJOS

Litográficos y Tipográficos

Especialidad en ilustraciones para obras y periódicos

Precios Módicos

Imp. i Lit. Estado 34.



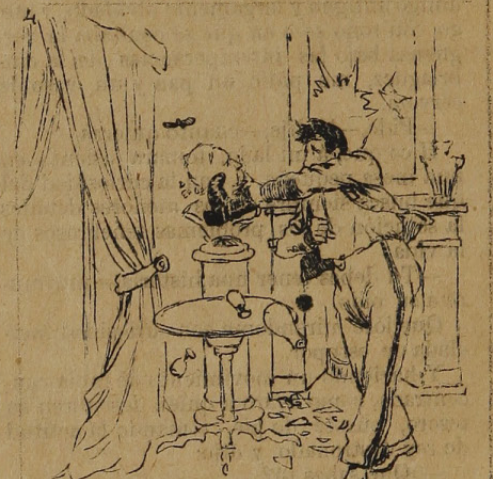
— Maldito moscardón!



— Espérate un poco.



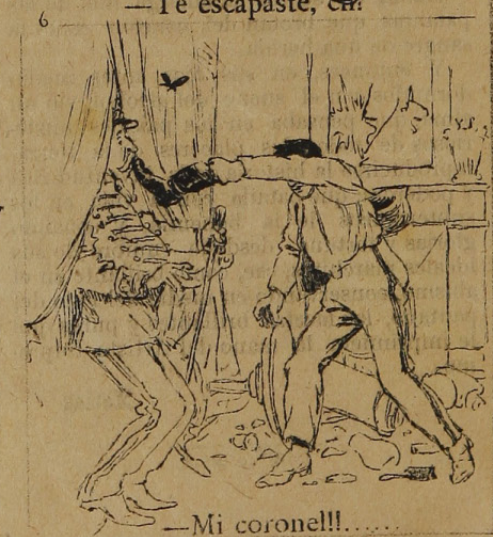
— Toma!



— Te escapaste, ¿eh?



— Todavía.



— Mi coronell!.....